



Sustitución de salpicaderos de camiones

Los siniestros de camiones pueden contemplar intervenciones de mayor o menor envergadura sobre la cabina del vehículo, dependiendo de la intensidad de los daños producidos. Estas operaciones abarcan desde la reparación de daños en la cabina, hasta su sustitución.

Bien se reparen daños de elevada intensidad en determinadas zonas delanteras de la cabina, bien se sustituya ésta por un casco o por una cabina premontada, existe la posibilidad de realizar el desmontaje o la sustitución del salpicadero.

Las grandes deformaciones en el panel delantero del frente o en el marco del parabrisas habitualmente aconsejan desmontar el conjunto del salpicadero principal, para, además de **reparar los elementos dañados de chapa**, comprobar y sustituir aquellos **interiores del salpicadero** que hayan resultado dañados y que no se observen desde el exterior.

Las tapas, soportes y patillas de plástico agrietadas o partidas, la estructura interna del salpicadero doblada o los cables cortados y/o arrancados son los daños más comunes.

Dependiendo del fabricante del vehículo, el conjunto de elementos del salpicadero principal dispondrá de recambios diferentes, siendo los elementos principales:

- Cuerpo principal: formado por varias piezas de plástico ensambladas entre sí y a la estructura.
- Estructura interna: chasis soporte sobre el que se montan los elementos más importantes y voluminosos del salpicadero; se ancla, a su vez, sobre la estructura de la cabina.
- Cuadro de instrumentos: indicadores y testigos.

- Grupo de climatización: climatización-calefacción, incluyendo canalizaciones y mandos de accionamiento y regulación.
- Instalación eléctrica: cableado para control del vehículo, puede incluir cuadros de relés y centralitas.
- Instalación neumática: provee de aire para el accionamiento del freno de estacionamiento.

Habitualmente, los fabricantes equipan las cabinas más voluminosas, de techo elevado o semielevado, con un **salpicadero superior**, con menos elementos que el principal, pero muy voluminoso; puede verse igualmente afectado en accidentes de elevada intensidad.

El desmontaje del salpicadero, además de laborioso, requiere verificar sobre la marcha que todas las fijaciones y anclajes estén en perfecto estado, así como las conexiones eléctricas; cualquier error acarrearía deficiencias en el salpicadero, en sus ajustes e, incluso, en sus servicios, que pudieran obligar de nuevo a su desmontaje, con el incremento de tiempo consiguiente.

Si se sustituye la cabina del camión por una nueva en casco (desnuda sin accesorios) o premontada (parcialmente vestida con algunos accesorios), el tiempo de desmontaje del salpicadero afectado y su montaje posterior en la nueva debe ser tenido en cuenta, así como el análisis de las piezas viejas, que, según su estado, podrían aconsejar cambiarlas por nuevas, evitando sustituir el conjunto completo de salpicadero ■



Por Jorge Garrandés Asprón



PARA SABER MÁS

Área de Vehículos Industriales
industriales@cesvimap.com

Cesviteca, biblioteca multimedia de CESVIMAP
www.cesvimap.com

www.revistacesvimap.com